

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXVIII



C. S. I. C.
1990
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXVIII



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
MADRID, 1990

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños	11
Arte	
Parroquia de Getafe nuevos aspectos de su construcción durante los siglos XIV–XVIII, por Pilar Corella Suárez y Magdalena Merlos.	23
El edificio de Jesús de Medinaceli en Madrid: entre la tradición y la modernidad, por Virginia Tovar Martín	57
El pintor Juan de Miranda y su herencia, por Antonio Matilla Tascón	75
El palacio del Duque del Infantado en las Vistillas, su definitiva configuración en el siglo XVIII, por Africa Martínez y Ana Isabel Suárez	85
La decoración escultórica de las fachadas de la Biblioteca Nacional y Museos Nacionales, por José Luis Melendreras Gimeno	101
La visita de Fernando VII al Real Establecimiento Litográfico, por Enrique Pardo Canalís	121
La Plaza Mayor de Bustarviejo, por Luis Cervera Vera	125
Bibliografía	
Libros y librerías. El mundo editorial madrileño en el siglo XIX, por Jesús Antonio Martínez Martín	145
Costumbres	
La esposa y la familia campesina en Pozuelo de Aravaca en los siglos XVI y XVII: por Marie–Catherine Barbazza	175
Documentación	
Índice de noticias referentes a Madrid en las cartas de Jesuitas, por José del Corral	185
Educación	
La reorganización de 1887 de la Escuela Normal Central de Maestras: un hito pedagógico para la educación de la mujer, por M ^a Carmen Colmenares Orzares	209

	<u>Págs.</u>
Geografía	
Los matorrales de Madrid, por García Abril, A., Andrés L., Pinedo A.	227
Apunte geográfico económico de la actual provincia de Madrid año 1752, por Fernando Jiménez de Gregorio	243
Historia	
Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XIV según el Libro de la Montería de Alfonso XI, por Gregorio de Andrés Martínez	273
Creación del Real Seminario de Nobles de Madrid, responsabilidad del arquitecto Pedro de Ribera en su proceso constructivo, por Matilde Verdú Ruíz	317
El marqués de Santillana que trajo agua a Madrid, por José M ^a Sanz García	335
Anticlericalismo y la sociedad madrileña en el siglo XIX, por Francisco Rodríguez de Coro	355
Una industria femenina en el siglo XVIII, por José Valverde Madrid	383
La devoción concepcionista, un arraigado particularismo en el Madrid Medieval, por Manuel Montero Vallejo	391
La entrada de la reina Ana en Madrid en 1570, por José Manuel Cruz Valdovinos	413
Algunas noticias sobre Don Blas de Beaumont, cirujano francés en el Madrid de Felipe V, por José Luis Barrio Moya	453
El cuerpo de alarifes de Madrid (origen, evolución, extinción del empleo) por Beatriz Blasco Esquivias	467
La implantación comunista en el primer bienio republicano (las elecciones generales del 19 de noviembre de 1933), por José Luis Domínguez Niñas	495
El abastecimiento de pan a Madrid en la época de los Reyes Católicos, por Tomás Puñal Fernández	515
Las estancias de los Reyes Católicos en la Villa de Madrid, por José Manuel Castellanos Oñate	535
El Monasterio de Montserrat de Madrid y sus abades (1641-1800), por Ernesto Zaragoza Pascual	555
El Monasterio de San Basilio de Madrid, por Angel Benito Durán ..	587
El Ayuntamiento de Madrid y los orígenes del Archivo de Protocolos (1765-1868), por Carmen Cayetano Martín	617
El Registro Mercantil de Madrid: un acercamiento a la historia de Empresas y empresarios, por Francisco Arribas y Fernando López Gómez	629

	<u>Págs.</u>
Literatura	
Ricardo León y Román: Morir pero no cejar, por M ^a Isabel Barbeito Carneiro	645
Un proyecto desconocido del dramaturgo Narciso Serra, por Ana M ^a Freire López	661
La premonición en el teatro de Tirso de Molina, por Andrea Herrán Santiago	665
Musicología	
El padre Antonio Soler (1729–1783), por Paulino Capdepón Verdú ..	685
Urbanismo	
Estado del urbanismo de Madrid en los años 1802 y 1803, por José Antonio Martínez Bara	695

EL MARQUÉS DE SANTILLANA QUE TRAJÓ AGUA A MADRID¹

Por JOSÉ MARÍA SANZ GARCÍA

Pese a pozos y "viajes", incluido el Lozoya, estaba oscuro y sediento el Madrid de fin de siglo.

Abundantemente se ha escrito sobre el tema que correlaciona el auge de la villa y corte con la disposición de agua. Nosotros mismos hemos aportado algún arroyuelo de erudición al embalse literario². La pasión por el agua, factor limitante de nuestra economía, nadie la expresaba mejor, allá por el 98 que Joaquín Costa. Hay un ministro que intenta llevarla a efecto las repetidas veces que ocupa la cartera que llamaríamos de Fomento; es el periodista Rafael Gasset, a quien jocosamente llamaron "mangarriega". Pero también hubo impulsos de particulares que se juegan su dinero y tal vez ninguno haya sido tan atrevido como el del fundador de Hidráulica Santillana.

A los madrileñistas historiadores de la Restauración no les suele apasionar el estudio de lo que los catalanes llamaron "Homenots"³ es decir de los capitanes de empresa que constituyen la nueva aristocracia. Aunque en el caso concreto que describiremos se trata de un aristócrata de prosapia, con trascendente labor madrileña. Una monja cultísima, la jerónima Cristina de Arteaga⁴, dijo que su padre, por sus obras, podría haber fundado un linaje. Aunque abreviemos la biografía aparecerá claro que luchó a brazo partido para que nuestra patria se moviera dentro de las coordenadas de los países más avanzados. La hija fue una audaz fundadora de conventos.

¹ Este artículo recoge documentación inédita de los Archivos de la casa ducal del Infantado, Hidráulica Santillana, Municipal, del Ministerio de Obras Públicas, y Canal de Isabel II. Y de las Hemerotecas; y consultas personales.

² Véase la bibliografía hidráulica del autor; SANZ GARCÍA, J. M^º, en "El Manzanares, río de Madrid. Ed. La librería, 1990, 180 pgs. porque nos excusa de autocitas. Y un artículo sobre "Colmenar y Santillana", en prensa, por la Asociación Cultural Pico de San Pedro, de Colmenar Viejo.

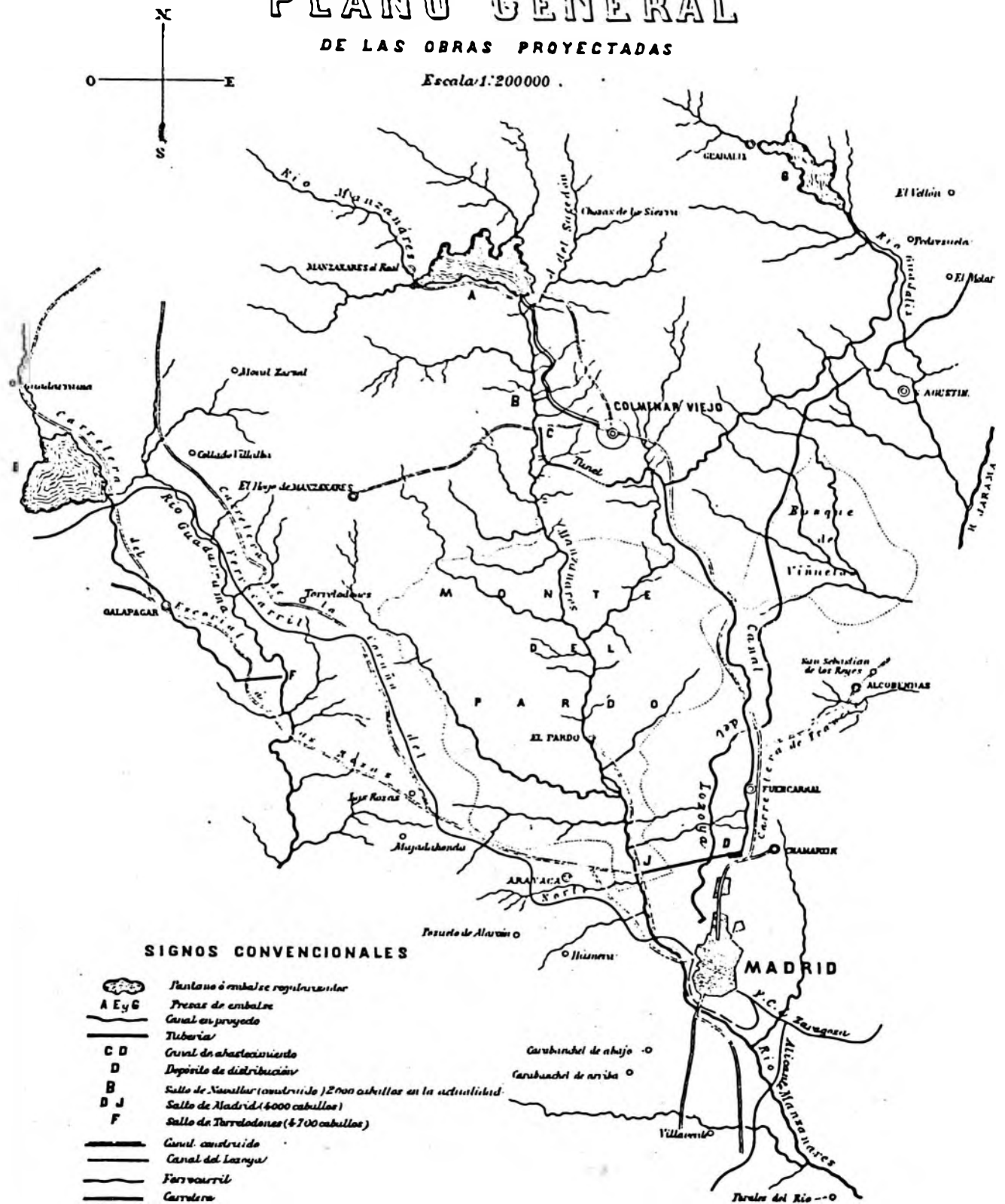
³ VICENS VIVES, J. Y LLORENS, M., "Industrials i politics; segle XIX". Teide, 1958.

⁴ ARTEAGA, Cristina de la Cruz "La casa del Infantado. Cabeza de los Mendoza" Obra premiada por la Grandeza de España. Madrid 1944. En el tomo II^º y II^º figura la biografía del XVII duque, que aún vivía. Maura puso prólogo a alguna publicación de la autora como el libro de poesías "Sembrad", 2^a ed. 1926.

PLANO GENERAL

DE LAS OBRAS PROYECTADAS

Escala 1:200000



Por supuesto que hay excepciones⁵ y no todos coinciden en la valoración del papel jugado por la “oligarquía y el caciquismo”, ni siquiera al juzgar a quien acuñó estas expresiones⁶. Para Unamuno las obsesiones de Costa eran las propias de un carlista. ¿Pueden equipararse los aristócratas ilustrados de nuestro último siglo con los del anterior?

Aprovechando su río para otros menesteres (vega, molinos, batanes, foso defensivo, sueños de navegación...) Madrid durante siglos bebió agua de otras procedencias. Pozos, manantiales, “viajes” o minas, y, desde Bravo Murillo, del Lozoya. Pero en el Pontón de la Oliva ya había actuado también el utópico conde de Cabarrús. Una finca que él pone en regadío es el paraje que luego elige el Canal de Isabel II. Aprovechando un proyecto de Sicre, aupado por Aranda, en las postrimerías del reinado de Fernando VII, el comisario de caminos y canales, Francisco Javier Barra⁷ se propone traer 1.200 reales de agua, por el majuelo de Laso, desde el Batán a la salida de la Pedriza, y 400 de una cañada del Guadalix. Otro ingeniero, Pedro Cortijo, propuso el aumento de 600 reales de agua manzanareña, elevándola por medio de una rueda hidráulica. Más como hubiera observado que el río Manzanares no puede dar en verano ni aun la tercera parte del agua precisa para el movimiento, propuso colocar una máquina de vapor al lado de la rueda hidráulica, incrementando el caudal con aguas del Guadarrama.

En la Memoria de Rafo y Ribera al proponer su plan de traida de aguas casi pasan por alto al Manzanares, al que sólo dedican cinco líneas y unos pocos datos para desecharle. En su estiaje apenas arrastra 9m³/ a su paso por la villa y su nivel queda 270 pies más bajo, dicen, que la Puerta del Sol. Se deciden por el Lozoya que necesita más conducto porque tiene más volumen. Elevar las aguas del nuestro, por máquinas de vapor o por fuerza animal, resultaría carísimo.

Aunque los temas se enganchan prescindimos de analizar el desarrollo de las fábricas e instalaciones eléctricas. Bástenos decir que desde poco antes de 1890 aparecieron y desaparecieron muchas sociedades, auténticos negocios especulativos o para un área muy restringida. En 1881 se había iluminado por primera vez la Puer-

⁵ BAHAMONDE, OTERO y otros “La Sociedad madrileña durante la Restauración 1876–1931”. vol. 1, especialmente cap. 11 y 111. En éste se encuentran datos sobre la crisis de los Osuna y los problemas de la industria, transportes y electricidad.

⁶ SANZ GARCÍA, J.M^a. “La Sociedad Geográfica madrileña. El papel de Joaquín Costa”. boletín R. Sociedad Geográfica. Madrid, 1986. “Costa geopolítico. Ante el conflicto de las Carolinas”. Fundación J. Costa 1987. “Costa, un geógrafo capaz y comprometido. El pensamiento ecologista”. Anales Fundación J. Costa 1985 pgs. 54–80.

⁷ BARRA, F.X. “Proyecto y Memoria sobre la conducción de aguas a Madrid”. 1832. 103 pgs. y dos sugestivos planos desplegados. El Canal de Isabel II tiene buenas publicaciones de su propia historia y prepara más. “Antecedentes del Canal de Isabel II. Viajes de agua y proyecto de canales”. 1986, pg. 63.

ta del Sol y los Jardines del Retiro. Las primeras compañías fueron alemanas funcionando en la calle de Mazarredo, a orillas del río, y para suministro del centro.

Biografía del marqués en un linaje de siglos

Una historia señorial de nuestra comunidad no puede hacerse sin evocar a los Santillana e Infantado. El primer marquesado arranca de 1445; pergaminos y legajos justifican otros muchos. Afortunadamente tenemos el ya reseñado estudio de quien mejor podría hacerlo por disponer libremente de toda la documentación, ojo profesional para explorarla y garbo literario. A Cristina de Arteaga se le ha incluido, por cierto que aparece como única mujer, entre el grupo de quienes iniciaron una especie de *Kulturkampf* entre los estudiantes católicos⁸.

Conocida es la exuberancia de anécdotas en la biografía del pródigo XII duque de Osuna, que fue también XV del Infantado, ya que, en 1841, al fallecer uno soltero, llueven todos sus títulos en la casa de Osuna, como en 1882 pasarán a la vasca de Valmediano. Hipotecó sus bienes el fastuoso Mariano Téllez Girón y Beaufort⁹ por 54 millones de pesetas e hizo una emisión de obligaciones de 43. Al morir cayeron los acreedores sobre la Casa y se malbarataron bienes, colecciones, y hasta el archivo. Su esposa, la princesa de Salm-Salm (muy gastadora) construye su palacio en la calle de Don Pedro, frente al descampado de las Vistillas; en él se hizo la almoneda de la casa ducal, la "comida de las fieras" benaventiana. Y sobre su solar se levanta luego el Seminario. Cristina apunta que, vuelta a casar, pudo envenenarse e incendiar el castillo de Beauvaing que los Osuna poseían en Bélgica.

Hereda el título en 1882 como XVI duque del Infantado, el madrileño Andrés Avelino de Arteaga y Silva Carvajal y Téllez Girón (1833-1910) sobrino del anterior, aunque también por la línea paterna alega derechos seculares de la rama agnaticia. Militar del bando liberal que no lo pasó del todo bien, no quiso que su primogénito lo fuera. Este, ya nuestro héroe carlyliano, Joaquín de Arteaga y Echagüe nace en San Sebastián, en 1870, y dispone de varios títulos, conde Corres, del Real de Manzanares, y el de Santillana desde 1894. Por su matrimonio con Isabel Falguera y Morena (que será Dama de la Reina) era conde de Santiago (de Cuba). El XVII Infantado lo heredera con una larga lista a la muerte de su padre y lo usa a partir de 1912 más que el de Santillana.

Desde 1882, y durante cuatro años, estudió en el Colegio de los jesuitas de Chamartín¹⁰. Un antepasado suyo, D. Diego Hurtado de Mendoza, nieto del Gran Car-

⁸ GÓMEZ MOLLEDA, M^a. D. "Los reformadores de la España contemporánea. CSIC. 1966 pg. 163.

⁹ MARICHALAR, A. "Riego y ventura del duque de Osuna". Colecc. Austral.

¹⁰ DIEZ, A. LÓPEZ, F. "Historia de Chamartín de la Rosa". Ayuntamiento Madrid 1985. REDONET, L. "Estampas históricas de Chamartín de la Rosa". M. 1948. PÉREZ GALDÓS, B. "Napoleón en Chamartín". COLOMA S.J.P. "Pequeñeces". 1891.

denal, cuarto marqués de Santillana y tercer señor del lugar había comprado la casa y huerta de este lugar, en 1577. Luego sería uno de los reposos predilectos de los duques de Pastrana (entre ellos la princesa de Eboli) y después, al unirse las dos casas, otra vez de los Infantado. Tras varias vicisitudes, entre ellas la servir de cuartel general a Napolcón, se regaló la finca a los jesuitas que fundaron aquí el famoso Colegio de Nuestra Señora del Remedio, del que nos habla el P. Coloma. Terminados los estudios de bachillerato viaja por Francia y Bélgica y estudia Derecho. Alterna los libros con la vida en sociedad de los de su clase, y es lagartijista, aficionado a "pollear", vasco de buen apetito, y con una afición juvenil a los juegos de azar que luego trasladará a sus embites en el mundo de las finanzas. "Sportman", le gustan los caballos y conduce el primer automóvil de vapor que entró en España de marca Serpollet, en 1893.

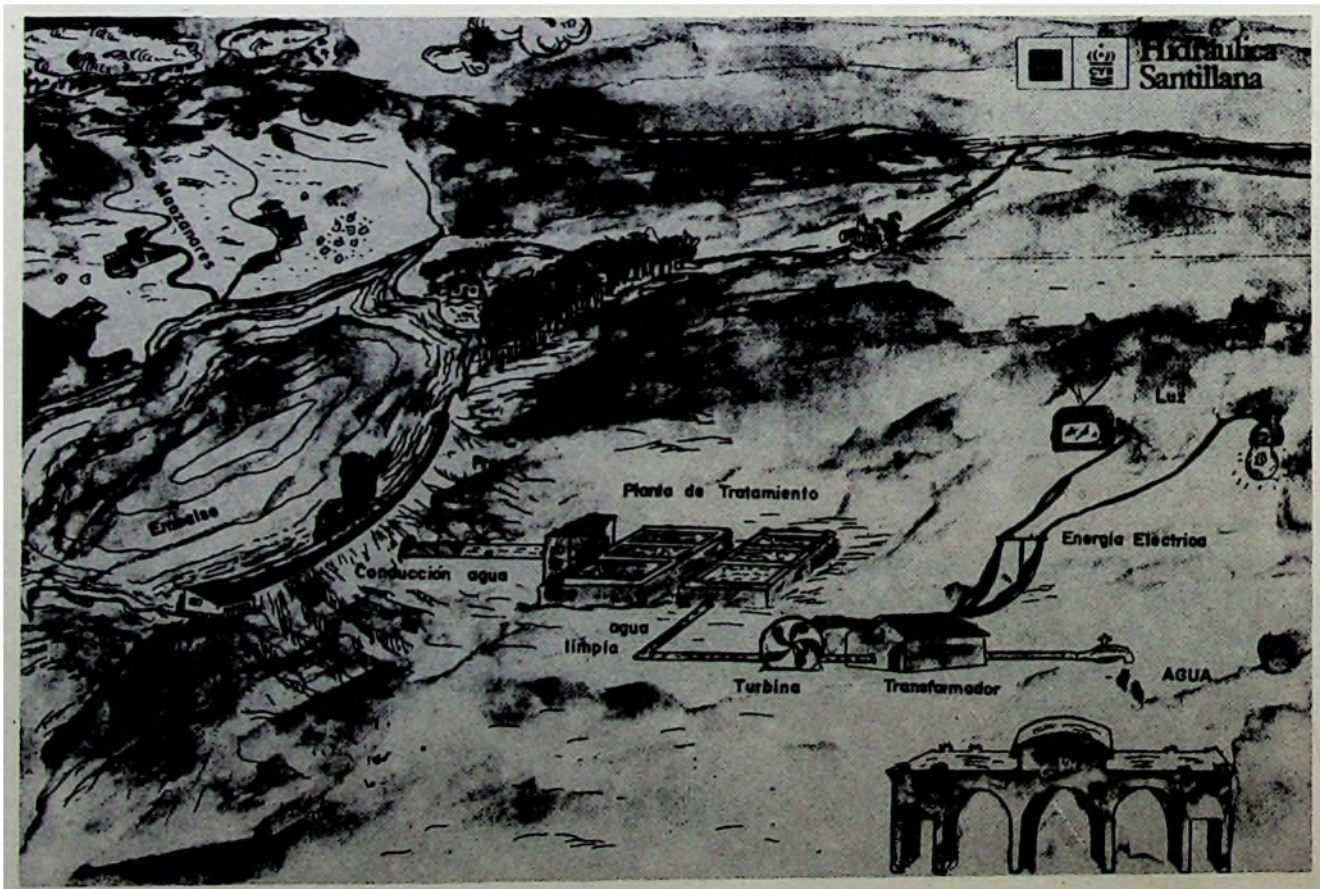
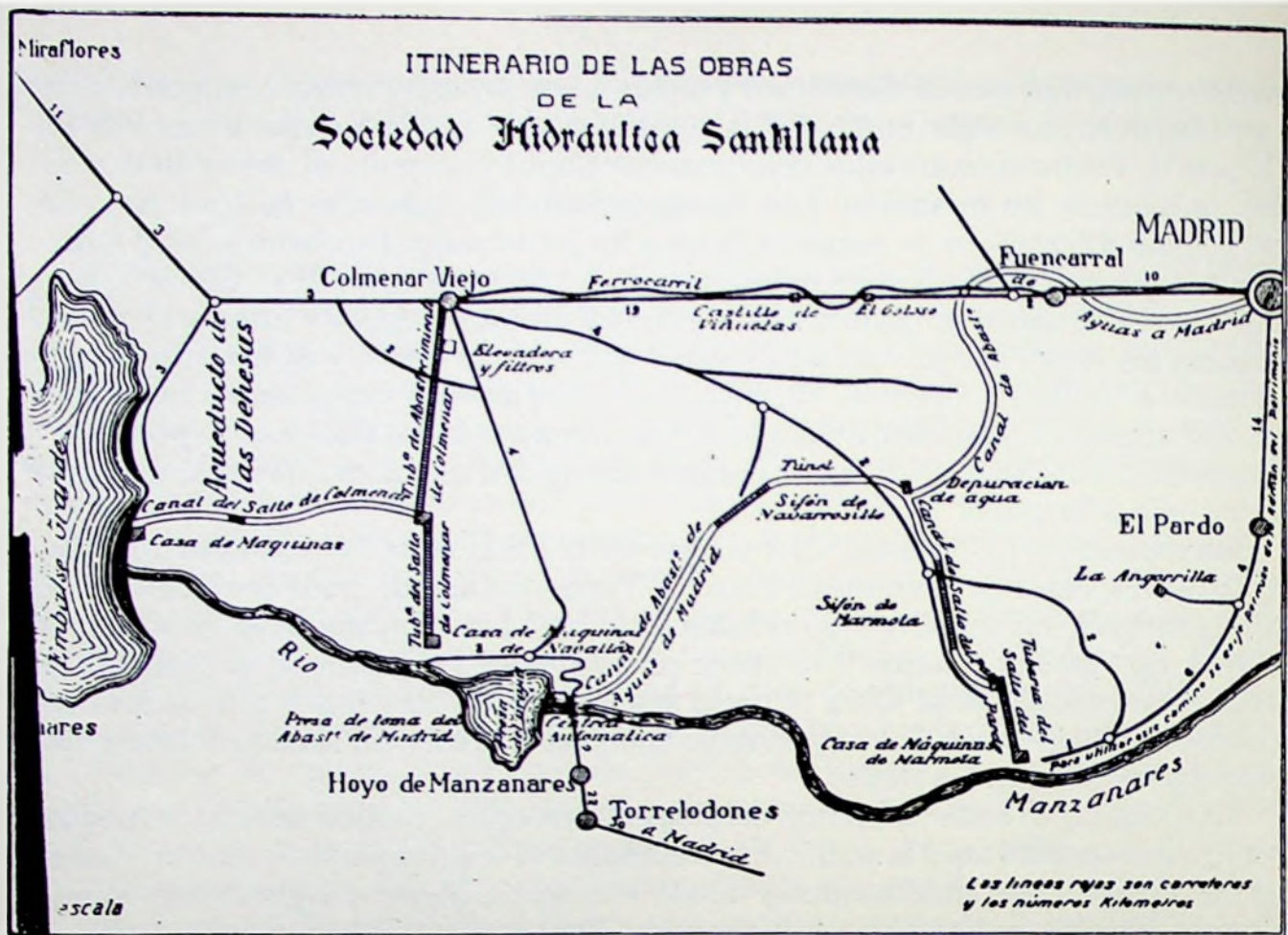
Al casarse en 1894 pasa a vivir en piso de la Plaza de la Independencia, 4 (desaparecido), cerca de la entonces Plaza de Toros. Un año después compra el monte y castillo de Viñuelas. Antiguo cazadero de los Mendoza, antepasados suyos, de la R.O. de Santiago, Carlos V lo vende para sufragar los gastos de la campaña de Túnez. Patrimonio Real hasta la venta por la primera República al marqués del Campo¹¹. Allí se darán fiestas y sonadas cacerías, con asistencia de la nobleza más empingorotada y de los Reyes.

Los jesuitas le imbuyeron una ideología de teócrata católico ilustrado. Animáronle a que se dedicara a la política, trabajándose el distrito guipuzcoano de Zumaya que era un feudo antidinástico y donde veraneaba. Siempre figura como vasco, fuerista, pero sin aplicarse a ningún partido. Defiende a la Dinastía en el trono. Y a sus representados, en todas cuestiones de pesca. Cuando se inicia en este mundo está ardiendo la cuestión cubana (recordemos el título de su esposa), y los carlistas dan nuevas señales de vida, aunque sólo pequeñas partidas salgan al campo. Sus parlamentarios se retiran del Parlamento cuando se discute la Ley de Ferrocarriles¹². De las Cortes de fin de siglo se hizo una curiosa estadística y Santillana figura entre los abogados, propietarios y dentro del grupo de los adictos. Al contar con una docena de legislaturas y 25 años de representante del pueblo opta voluntariamente por la senaduría vitalicia que le corresponde como Grande de España.

Cuando en diciembre de 1900 se hace la votación en las Cortes respecto al matrimonio de la entonces princesa de Asturias, María de las Mercedes (muerta en 1904) con D. Carlos de Borbón y Borbón, por el fehaciente carlismo de su padre el conde de Caserta, Santillana figura entre los que votan a favor. En contra se mani-

¹¹ Sobre el castillo de Viñuelas además de ARTEAGA, BORDEJE, (Bol. Asociación Amigos Castillos, 1953) y DOTOR, A. en Rev. Geograf. Española 1951.

¹² GARCÍA PACHECO, F. "Antología de las Cortes de 1896 a 1898". M. 1912. CASTRO, C. de, hizo las Antologías de varias legislaturas posteriores. También pueden consultarse "El año político" de SOLDEVILA, F. desde 1897.



fiestan los liberales, como Sagasta, que pedía un candidato liberal, los republicanos y romeristas. Canalejas habla de dar la batalla al clericalismo. En primavera de 1905 acompaña a Alfonso XIII a París (cuando el atentado) y en su excursión de 1905 a Londres donde aquél elige a Victoria Eugenia. Rubén Darío dice que el Rey sentía gran afecto por alguien a quien llamaba “grande entre los grandes de España”¹³.

Un aristócrata audaz que sueña con kilovatios

Hay fechas decisivas en la historia de los pueblos y de los individuos, porque algún trágico suceso actúa de revulsivo. 1898 es el año de la última derrota ultramarina y el de la “España sin pulso” de Silvela, y de la generación regeneracionista. Para el marqués, el año en que nace y muere, a los nueve meses, el primero sus diez hijos. La Reina Regente encarga a Santillana que trate personalmente con el embajador de USA en París y consigue algunas ventajas. Por entonces se decide su vida empresarial.

Cristina dice que fue en Viñuelas, a la vista de la Sierra, de donde bajaban los ríos por entre fincas suyas al páramo madrileño. Y nos trae a colación unos versos que se referían a los Monegros aragoneses:

Es una tierra ermitaña
en un paisaje lunar
donde ni crece cizaña
¡me sabe a queja de España,
muerta de sed como Agar!.

Un periodista, que gustaba de meterse en filosofías barateras, Antonio de Zoza-ya, imagina así el nacimiento de la idea que levantó un escándalo ya que de los ociosos aristócratas nadie espera el que se vuelquen en el mundo de las empresas, con su dinero por delante. Son figurones de relumbrón y nada mas.

“El prócer levántase una mañana preocupado. ¿Porqué no habrá de traer a Madrid un río?. Pues bien lo traería. Construiría 50 kms. de canal, túneles, sifones, instalaciones hidroeléctricas, presas de 30 ms. de altura, saltos de agua de 10.000 caballos, embalses de 50 millones de metros cúbicos, fábricas de energía eléctrica para abastecer a toda la industria de Madrid, depósitos de agua al norte de la capital capaces de contener doble caudal de agua que el Lozoya, mucho más limpios, con más empuje, colocándola más alta, cincuenta metros. Por contera regaría todo el camino de la Sierra acá, aprovecharía el sobrante de agua, aumentando el caudal del Manzanares, la canalizaría y convertiría sus orillas en vergeles y en oasis sus inmundos estercoleros, Pensando éstos, se acostó tan tranquilo. Los periódicos lo

¹³ RUBÉN DARÍO, Obras Completas, vol. primero.

dijeron y la gente se echó a reír". Otamendi dijo lo mismo, pero con más rigor científico, ingenierilmente. Sólo le puso un pero. ¿Conseguiría el marqués los veinte millones de pesetas necesarios para su ambicioso plan?. Pensando en la cobardía del capitalismo español, lo duda ¹⁴.

Su propio padre, el duque, quiso disuadirle, pero su mujer y suegra le animaron poniendo a su disposición todos los bienes que se venderían o cubrirían hipotecas. Así mismo embarcó en la aventura a tres jóvenes ingenieros, de brillante futuro. Carlos Mendoza, Antonio González de Echarte y su primo político, Alfredo Moreno. Trabajaron por administración y el éxito de la empresa les animó a fundar la empresa MENGEMOR, anagrama de sus tres apellidos. Tuvo los más altos apoyos, la Reina Madre, que le autoriza a cruzar El Pardo, el ministro Romanones, el alcalde Alberto Aguilera,...

Por contra las compañías, extranjeras o nacionales, que suministraban alumbrado eléctrico a la Villa, por barrios, se encogían de hombros cuando el recién llegado al campo de sus actividades les ofrecía la paz de un buen contrato. El kwh valía una peseta y se cobraban hasta tres mensuales por alquiler del contador. Consiguió entre sus clientes al Real Palacio pese a que la compañía francesa concedía a la Regente la luz de balde. Todos le aconsejaban que desistiera en su empeño de traer energía de tanta distancia, 25 kms. Pero el novel diputado en su primer discurso en el Congreso, el 19 de febrero de 1900, expresa que "la electricidad está llamada a ser el alumbrado del pobre y fuente de industrias".

Así consigue que en 1902 el agua y la luz y el pan (monta una panificadora) lleguen a Colmenar, y alumbra Palacio. Aunque lógicamente nos ciñamos a su actividad madrileña el entusiasmo industrial del marqués fue más extenso. Entre sus empresas hidráulicas destacan su actividad sobre los puertos vascos de Zarauz, Motrico, Zumaya,... nacionalización del canal de Duero (construido por Salamanca, se le adjudicó por ser el dueño de los créditos del Banco General de Madrid), embalse de Puentes en Lorca (del que fue presidente), y un salto en el Ebro que regó y dio agua a 50 pueblos. Como empresario agrícola repobló sus fincas con vid americana, utilizó nuevas máquinas y sistemas de cultivo, negociaba directamente en Madrid su leche y vinos. Como empresario industrial, las minas del Moncayo, Hiendelaencina, Mazarrambroz y Layos, Andújar, El Soldado, Villanueva del Duque,... Fue presidente de los Ferrocarriles Andaluces y del de Soria a Castejón. Consejero del Banco Hipotecario,...

Todo esto no le distrajo de una intensa actividad como restaurador de castillos, palacios y conventos, arqueólogo, punto fuerte en subastas de arte y almonedas con las que alhajó sus casonas. En 1915 pensó en traer el castillo alpujarreño de Cala-

¹⁴ OTAMENDI, M. "Madrid Científico. La instalación eléctrica del Excmo. Sr. marqués de Santillana", abril de 1902, con grabados y planos. SANTILLANA, marqués de "Obras de la presa y canal de Manzanares". M. 1898, 12 págs.

horra a la calle de Alcalá, pero se opusieron quienes no replicaban si se exportaba al extranjero. Se opone a la emigración del tesoro artístico y adquiere colecciones de armaduras alemanas que expone con orgullo. Como marqués de Ariza y de Es-
tepa es patrono del Colegio Español de San Clemente en Bolonia que restaura. Descendiente del Cid asiste con el Rey cuando Burgos recupera sus restos... Y es protector de literatos y artistas plásticos.

Así se inicia una empresa

El 27 de marzo de 1897 el diputado Ricardo F. Pérez de Soto presenta una proposición de ley al Congreso para otorgar a D. Severiano Hortas metro y medio cúbico de agua del Manzanares en el punto de unión con el arroyo del Prado Boyal. Se destina a la parte urbana no abastecida por el Canal y a diferentes usos industriales. En el Archivo de Hidráulica nos sorprendió una carta, nada menos que de 35 años después, dirigida al marqués de Santillana (que ya había vendido sus derechos) por el jefe de la administración de Hacienda de Pontevedra en la que reclama las 89.000 pesetas más sus intereses que se adeudan a su esposa Luisa F. Pérez de Soto como hermana del acreedor, el citado Ricardo, que fue presidente de la Diputación y concejal del ayuntamiento madrileño. Nos da la impresión de escrita por un loco. Pues dice “en cuya fecha (y no ha citado ninguna) adquirió Vd. la deuda con él. Como tengo mucha familia me hace falta. El Sr. Barriobero nos defenderá a quien haga precepto (el marqués anota SIC en la copia que remite al Archivo pidiendo antecedentes). Si Vd. se obstina en no pagar, mi hijo Ramón en la prensa de Madrid y provincias le pondrá como se merece”.

No aparecen más datos. ¿Querría denunciar un tráfico de influencias?. ¿A qué Barrionuevo pensaba dirigirse?. Porque hubo dos famosos abogados con este apellido. Uno, Juan, defensor de la nobleza. Otro, Eduardo, Gran Oriente de la masonería y defensor de los sindicalistas. El Espasa, ahora en su Apéndice, dixit. Pero es que estábamos en plena República, que con su Reforma Agraria le birla varios miles de hectáreas, en la que sus hijos participan en la sanjurjada, en agosto del 32, y son detenidos y deportados a Villacisneros, de donde se evaden hasta París,...

Otro padre de la patria, el 1 de junio de 1898, Enrique Fernández Alsina, solicita que se concedan tres metros cúbicos por segundo a favor de Ernesto Vidal que emplazaría su presa en el punto denominado Peñalagua. El proyecto de ley se remitió al Senado donde hay otra solicitud que repite la misma demanda a favor de Fernando Bausá. No nos es fácil arbitrar primacías. Máxime existiendo otras demandas para otorgar los clásicos tres metros a nombre de Ramón Gascón Martín pero actuando en los ríos Miraflores, Guadalix (tiene antecedentes de 1896) y arroyos de Albalá, Palancoso Mosquel y Valdeiglesias, emplazando la presa aguas arriba del molino del Vellón. Da el Senado el visto bueno a la petición de Bausá cuyos derechos adquiere el marqués que acumula todos los que salen al paso, si no es que algunos eran sus agentes. Así pues dispondrá de 3000 litros/seg. sobre el río Man-

zanares (ley 17 abril 1900), que se conducirán aprovechando la presa y el canal que dispone de otras concesiones. Se le da de plazo de ejecución de obras seis años, que él intentará estirar. Gozará del beneficio de la expropiación forzosa y ocupación de los terrenos de dominio público.

No fue fácil la tramitación de los permisos y autorizaciones ya que de todas partes le surgían obstáculos. Antiguos peticionarios, dueños del terreno a expropiar o disfrutándolo, técnicos de Administración pidiendo mayores concreciones, informes del monopolista y de las compañías que veían surgir un poderoso rival, campañas de opinión argumentando que el río sin agua no podía arrastrar los vertidos del vientre de la urbe, y que ésto la dejaría en verano en lamentables condiciones higiénicas,... La Dirección General de Obras Públicas redujo los tres metros cúbicos concedidos a sólo uno. Pero él insistía en su derecho y hasta en 1917 solicita que se le aumente la concesión a cuatro, con destino a usos industriales. En plena guerra el carbón era tierra y su precio como de oro.

Instancia tras instancia se dirige al Ministerio desde 1902 afirmando que el Canal sufre escaseces y que las aguas del Lozoya se enturbian entre el embalse del Villar y la presa de toma de Navarejos. Saca a colación averías como la de 1898, que los dos depósitos contruidos y el tercero en construcción no podrán abastecer a quienes vivan en la zona alta. Quería ayudar a la obra del Estado y sólo pedía ayuda moral. Después de una larga exposición de objetivos, como resumen indica que pretende: 1º Abastecer de aguas potables a la zona alta de Madrid que carecía de ella. 2º Evitar las turbias del Lozoya, mediante un nuevo canal que partiera de la presa del Villar, auxiliando al de Isabel II en caso de averías. En compensación, libre uso de la energía producida. 3º Evitar tanto las inundaciones como las sequías estivales del Manzanares. 4º Convertir en regadío hasta 3000 hectáreas, aguas abajo del casco urbano. 5º Contribuir al saneamiento y embellecimiento de la capital. Presentó un proyecto al Ayuntamiento para sanear el cauce, pero en 1907 seguía sin aprobarse. 6º Crear una fuerza de 20.000 caballos de vapor con lo que se abarataría el precio de la luz y de la tracción, dando a la villa peso industrial, lo que hasta entonces era imposible, en el reinado del vapor, por el alto precio de los carbones. En 1907 explotaba 3.000 CV pero contaba con añadirle los recursos de otras concesiones que tenía en el Manzanares, Lozoya, Guadalix y Guadarrama. El proyecto se publicó impreso y fue ampliamente difundido.

Proyectos sobre proyectos

Otorgó el gobernador civil el 16 de abril de 1898 una concesión a D. Miguel del Rio para utilizar un salto de 96 metros de altura con 2.000 litros de agua y un embalse de 800.000 ms³ en el sitio denominado "La Garra" (que se popularizará como Navallar), y un canon industrial para tres ms³/seg. y con ocho Kms. de longitud, todo dentro del término de Colmenar. Adquirió el marqués todos estos dere-

chos y solicita ampliación para abastecer al pueblo en que se ha instalado. El 5 de mayo de 1900 presenta un proyecto para embalsar 43 millones, incluyendo también los de Guadarrama. Proponía la nueva presa diez ms. más abajo de la anterior. Incluye planos a distinta escala. A falta de información larga daba los aforos desde abril de 1890 a marzo de 1900, oscilando entre 29 libros/seg. a 14.520; la media era superior a los tres mil y se superaba en siete meses. Para las lluvias se atiene a las de Madrid entre 1890–1894 y opera sobre estos datos.

Durante la construcción, la presa antigua serviría de ataguía. El perfil transversal era más corto. Se necesitaba expropiar una gran cantidad de prados cercados por lo que la Administración llegó a sugerir un sistema de presas escalonadas para no expropiar tanto. Del informe geológico se encargó Lucas Mallada. Del hidráulico el Sr. Inchaurrandieta. El primero era ingeniero de minas, introductor de la paleontología en España, autor de un polémico, por pesimista en exceso, libro “Los males de la patria”, amigo de los Baroja y objeto de un capítulo en el “Madrid” de Azorín.

Emilio Codecido, notario, constituye la Hidráulica Santillana S.A. el 20 de enero de 1905. Además del que le da nombre figuran Francisco Silvela y de Villeuze, de quien se especifica que es expresidente del Consejo de Ministros, Diputado a Cortes, abogado (muere dos meses más tarde). Manuel González Longoria, marqués de la Rodrigo, abogado. Gonzalo de Figueroa y Torres, conde de Mejorada del Campo, vizconde de Irueste, senador del reino, alcalde presidente del Ayuntamiento de la Corte, propietario. Eugenio Esteban y Fernández del Pozo, marqués de Torrelaguna, diputado a Cortes, abogado. José Antonio Larios y Larios, marqués de estos apellidos, y de Guadiaro, diputado a Cortes, propietario, vecino de Málaga. Guillermo Vogel y Schmidt, banquero y rentista. José Gómez Acebo y Cortinas, exdiputado a Cortes y abogado, vecino de Zarauz (luego marqués de Cortina). Leonardo Santos Suárez, abogado (después marqués de Monteagudo). Comparecen todos por derecho propio y Silvela, además, como apoderado de Andrés Salabert y Arteaga, marqués de Torrecilla, y de Navahermosa, duque de Ciudad Real, y de D. Enrique de Satrústegui, barón de lo mismo.

Se fijan los Estatutos con la detallada aportación de Santillana en tierras y derechos. Se especifica el objeto social que consiste en la explotación de energía eléctrica y abastecimientos de poblaciones (no se aclara de que), riego y saneamiento. Capital representado por 10.000 acciones de 500 talonarias y al portador. Se podría emitir obligaciones. Créanse 1.000 cédulas de fundación, al portador, no representativas de capital alguno que disfrutarán de ciertos beneficios. Se estipula que los consejeros depositen cien acciones como garantía, se marcan los derechos de los accionistas, reparto de beneficios,...

Valoran en cuatro millones, 80% del capital de la empresa el aporte de los inmuebles y derechos del marqués, que se detallan. El millón restante lo suscribirán los otros comparecientes o representados. El marqués prometía no vender a terceros sus concesiones de fuerza en los ríos Manzanares, Lozoya y Guadarrama que

no habían sido objeto de aportación en tanto que la Sociedad no lo manifestase. Un año después se emitieron 10.000 obligaciones hipotecarias de 500 pesetas y otra nueva emisión sube hasta 12.000, en 1917.

Hidráulica Santillana

Fácilmente se comprende que ni la Administración ni las empresas disponían a principios de siglo de métodos cuantificativos fiables. La R.O. de 1904 permitía traer a Madrid tres ms³/seg. Como un día tiene 86.400 segundos éstos suponía 259.200 ms³, y, al año, 83.600.000 ms³. Pero en 1905 sólo daba 200 litros y no permitía servir a los consumidores en las horas de mayor carga, esto es desde que oscurece hasta media noche.

Estamos ante años decisivos. En 1906 una Ley da al Canal de Isabel II, que recela de la competencia y tiene que protegerse, independencia del Estado, convirtiéndose en Entidad Autónoma. En 1907 nace Hidroeléctrica Española; la Unión Eléctrica es de 1912. Alberto Aguilera organiza una Exposición Industrial en el Retiro. El esperado take-off o despegue económico de Madrid se cree llegado. Se espera que los paseantes en corte pasen del ocio al oficio. Que la humilde artesanía alterne con la presuntuosa fábrica. 1907 es también el año de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Insistir sobre todo esto, pero que es el clima en el que nace Santillana S.A., nos cubriría mucho espacio ¹⁵.

Sólo la moneda amañada de algunos jugadores carece de cara y cruz. En octubre de 1906 se rebajó la traida a sólo un metro cúbico. Pero ni esto se conseguía, no pasando de 600 litros/seg. Pensó la sociedad en ampliar su embalse para llegar al máximo de los 250 Km² de su cuenca, creyendo así alcanzar los dos ms³. Esto significaba reducir la producción eléctrica en el Salto de Marmota. Para abastecer a Madrid se desviaba el agua del canal general entre los saltos de Navallar y Marmota por otro canal, cubierto en toda su extensión. E interrumpido por sifones. Corría cercano a los cerretes de Colmenar a Fuencarral. En la dehesa de Valdelatas había dos depósitos reguladores y otros dos cerca de Fuencarral. Al norte del antiguo Hipódromo de la Castellana hubo una arqueta donde se iniciaba la distribución ¹⁶. Se encontraba entre 50 y 80 ms. más alta que el Lozoya.

¹⁵ SANZ GARCÍA, J.M^a., tres conferencias en Ins. Est. Madrileños. "Madrid ante la Revolución industrial", "Madrid en el siglo del vapor", "La industria madrileña en las tres primeras décadas del XX", Y MELGOSO, M. "Las subsistencias en Madrid". M. 1912. Sobre la Sociedad Hidráulica Santillana, págs. 140-142; sobre "Cooperativa Santillana", 371, sobre el Canal de Isabel II, pgs. 84-122. Véase, además, "Antecedentes relacionados con la concesión hecha al Escmo. Sr. marqués de Santillana para abastecimiento de aguas". Imprenta Municipal. 1912 (12 págs.).

¹⁶ Mapa de distribución del agua de Santillana por Madrid" en "Información de la Ciudad", 1929. pgs. 114-115. Coincide el cuadro con el de su red eléctrica pgs. 142-143. A la sazón tenía tres centrales.

Estrenó sus servicios madrileños en la plaza de Quevedo “sin más preparativo para el ensayo de la presión que una manga de riego y una metálica torre de teléfonos prestada amablemente”. Asegurase que, ante la estatua de Bravo Murillo que se alzaba en la plaza de Bilbao, desde que Alberto Aguilera la inauguró en 1902, exclamó: ¡Contrastes de la suerte!. Ya que él pudo inaugurar su obra. Mientras que aquel ministro que diera vida al Canal sólo pudo asistir como un curioso más del público a que el río se pusiera de pie en un surtidor en San Bernardo.

Un catedrático de Farmacia y diputado, cabeza de un linaje de científicos, Rivas Mateo, habla en el Congreso de las aguas madrileñas y al referirse a la del Manzanares se queja de su falta de salubridad pues se almacenaban sobre capas seculares de excrementos vacunos. El marqués contesta el 1 de diciembre de 1914 en las Cortes y el ABC y otros diarios recogen su alegato. La solución de raspar el fondo de la presa supondría un gasto de 80 millones de pesetas, varias veces el capital de la Sociedad, y era algo que en ninguna otra parte se había hecho, pues los embalses se tragan pueblos, campos de cultivo y cementerios. Y repite el calvario a que le obliga su empresa. “No tengo otra cruz que la que llevo auestas por haberme metido a redentor”. No olvidemos que suministraba fluido a “Blanco y Negro”.

La lucha con el Canal. David contra Goliat

Ante cada obstáculo el marqués reacciona tirando hacia adelante. Hace fintas o actúa por intermediarios. Así logra hacer suyas las concesiones que arrancan de 1896 sobre el Guadalix, de Ramón Gascón; sobre el río Guadarrama, de Felipe Mora; sobre el Lozoya, de los ingenieros que trabajan para él, Mendoza, Moreno y Félix Mora, con un salto de aguas abajo de la presa de Villar y hasta pide el resto del tramo libre. Para tener más fuerza lo compra todo: fincas, molinos, derechos anteriores... Su ambición como empresario fluvial no tiene límites.

¿Cómo reaccionaría el Canal de Isabel II?. Santillana se queja siempre de que le obstaculizan y ponen dilaciones. Pero es de advertir que, entre 1898 y 1907, revisaron sus proyectos 17 ministros (conservadores y liberales, alternándose), en más de 20 ministerios (algunos repitieron cargo) con sus correspondientes cambios de Directores Generales. Además tres o cuatro jefes de Obras Públicas y los de Sanidad, Agricultura, Diputación, Ayuntamientos afectados, personas interesadas, banderías políticas,... Cada empresa acusa a la otra de que ignora reconocimientos legales, la impotabilidad de aguas, escaseces, turbias, vertederos de pueblo,... Mas aún, hay una guerra de tarifas y deseo de ensanchar sus áreas de suministro. Tampoco faltan accidentes, algunos muy aireados. El 8 de abril de 1905 se había hundido el tercer depósito de agua del Lozoya y perecieron 40 trabajadores. La prensa busca culpables, exige responsabilidades. Las obras eran de hormigón armado con ciertas innovaciones y se nombra una comisión técnica bajo la presidencia del coronel Marvá. Choques violentos y más

víctimas en el entierro¹⁷. Ya general, y presidente del Instituto Nacional de Previsión, Marv volver a intervenir en otra comisión para evitar fricciones entre ambas empresas. Cada parte insiste en sus reclamaciones y repite la carga arrosariada de sus argumentos. Ante tantas presiones, Marv dimitte.

Qujase el marqués de la emisión de obligaciones del Canal por valor de cuatro millones de pesetas al 4'5% (el Estado lo hacia el 3'76), se opone a una torre elevada que se quiere levantar para aumento de la presión, discute el concepto de zona alta que no tiene en cuenta el número de pisos, y reclama contra las arbitrarias subastas para adjudicación de obras,... A menudo se excede en sus acusaciones contra el Comisario Regio del Canal que, "tras su aparente buena voluntad, oculta sus atropellos, contra el sagrado derecho de propiedad, ansioso de adquirir una gloria que no le pertenece". Alega que se apropia de sus ideas y concesiones, luego de haberlas combatido. "El Estado no debe ser un negociante sin conciencia sino padre y tutor de la laboriosidad de sus hijos. Qu acuerdo puede haber entre quien trata de quitar un reloj y el dueño que lo defiende?".

Su intervención en el Congreso el 28 de diciembre de 1907 ocupa siete densas páginas a dos columnas en el Extracto Oficial de la Sesión. Presidía Dato que quiso cortar en vano lo que había comenzado como una pregunta al ministro de Fomento (ausente) y se convertía en largo ataque a Sánchez Toca. Lo califica de "Maquiavelo tirando con pólvora ajena"; le acusa de que al oponer contador a caño libre perjudica a los obreros. Para su zona alta calcula el marqués unos 80.000 habitantes y cree que el Lozoya puede conformarse con los otros 525.000 de la capital. Insiste en que la competencia permitía el que se vendiera hasta a 0'06 pts. el kilovatio a las empresas industriales cuando los cculos de Comisario Regio hablaban de 0'80 o más. Por pérdidas y robos, sólo se podía cobrar el 42% de los kilovatios producidos y pese a ello su empresa obtuvo 600.000 pesetas de utilidad líquida en tres años. Seguía crecindose, para decepción de la campanilla inútil de Dato, en su larguísima intervención, pidiendo apoyo a su Canal Transversal desde el Lozoya, que tambien reclamaban los de Isabel II. Al final hace un canto a la iniciativa privada. Al día siguiente, recordemos la fecha, ABC presentaba como una "inocentada" el proyecto de canal paralelo de Sánchez Toca.

Cristina, que recoge chistes contra el Comisario Regio, resume la lucha con alusiones bíblicas, deportistas y de los Intereses Creados de Benavente. Joaquín Sánchez Toca (1852–1942), letrado madrileño, fue casi todo en política. Conservador, cuando la escisión sigue a Dato; ocup varias carteras ministeriales, fue alcalde de la Villa y en nuestro caso Comisario Regio del Canal al cambiar la estructura de éste, en 1907. Pero no le fue mejor al marqués con sus sucesores por lo que al final se desprende sus acciones y acepta (con dolor?) que la empresa niña de sus ojos sea absorbida por el Canal.

¹⁷ FERNÁNDEZ ALMAGRO, M. "Historia del reinado de Alfonso XIII", 1933, cap. 1.

En los archivos consultados, en la prensa, en discursos y libelos, en la calle,... se acusa la intensa polémica. Luchaban dos ideologías, la de un liberalismo enemigo de los monopolios frente a quienes consideraban el abastecimiento de agua como un servicio público. El Ayuntamiento también terció en la lucha, al estilo de Salomón. Tomando como centro la Puerta del Sol cedía a Santillana los cuadrantes primero y cuarto, deficientemente servidos por el Canal. La realidad era más compleja pues muchas fincas se abastecieron de los dos suministradores y disponían de llaves distintas para que sus líquidos no se mezclaran.

Otra desgracia. En junio de 1920 se hunde el túnel de Otero, en el monte de Valde-latas taponando el canal de Lozoya. Madrid sufre la sed durante una semana y el mercado negro. Caricaturas de dos tipos populares arrodillados en un cuarto de baño, suplicando, al recordar que el conde de San Luis era Comisario Regio a la sazón: ¡Por San Luis, por San-tillana!. Esta última abrió hasta fuentes públicas en ABC, en las casas de los consejeros, en el Paseo del Prado, en la calle de Lope de Vega... El 31 de julio el Ayuntamiento nombra al marqués hijo adoptivo de la villa y se propone dedicarle una calle y una estatua lo que no se hace. Sigue defendiendo inútilmente, según cree, sus derechos ante el Senado en 1923, publica en 1924 una conferencia sobre "Las aguas de Santillana y las de Lozoya". La prensa las comenta pero...

Es el rey quien lo inaugura.

Algo hemos dicho de las buenas relaciones del marqués con el monarca, aunque éste obligado a ser constitucional y aquél tradicionalista dinástico. No podemos extendernos sobre estos temas tan vidriosos y de conciencia. La Iglesia levanta su doctrina obrera y por entonces aparece también el grupo de Defensa Social de otro aristócrata, aunque de menos antepasados, el marqués de Comillas.

Cuentan que, en ocasiones, Alfonso XIII, para liberarse de políticos inoportunos se iba a cazar a Viñuelas¹⁸. No nos extraña pues que acudiera con gozo a la inauguración de la Presa y del Grajal el 19 de junio de 1908. Recordemos que el Real Palacio se alumbraba con electricidad de esta procedencia. La prensa se hizo amplio eco y no podemos resumir tanta crónica y anécdota. Quede para otra ocasión. Acompañaron a S.M., que llegó desde La Granja algo tarde, pues iba conduciendo y se perdió por los nuevos caminos, un miembro de la familia del anfitrión, el conde del Serrallo, y el general Miláns del Bosch. Los cronistas anotan que le esperaban veinte coches cuyo valor se estimaba en millón y medio de francos. Maura presidía el Consejo de Ministros y era vicepresidente de la Sociedad. El conde Peñalver ocupaba la alcaldía madrileña y González de Besada la cartera de Fomento. El rey vestía de militar y las tropas acantonadas le rindieron honores¹⁹.

¹⁸ ROMANONES, conde de, "Notas de mi vida". 11, pgs. 255 y ss.

¹⁹ "Colmenar Viejo. Retratos de un pueblo". 1990. Figuran varias fotos del acto, obtenidas por gente de la localidad.

Tenia la presa 11 metros de altura y se excavó un canal de 8 kms. de longitud para aprovechar un salto de cerca del centenar de metros en la fábrica de Navallar. Encerraba el embalse 40 millones de ms³/ dentro de un perímetro de 20 kms. Desde la fábrica una línea aérea dotaba de agua y luz a Colmenar, Fuencarral, y El Pardo. En estos pueblos se le dedicó una calle. Una fuerza de 2000 C.V. llegaba hasta la capital donde absorbían el fluido las Sociedades de Electricidad de Chamberí y el Norte, que dejaron de producir energía a base de caro carbón y se limitaron a ser intermediarias y distribuidoras aprovechando sus redes. También suministraban a varias harineras, Panificadoras, Real Palacio,... Como recuerdo del acto y tras la bendición de la presa por el cura de Colmenar, se colocó una placa de mármol. Así mismo se inauguró oficialmente el Salto de agua de Navallar.

En el callejero madrileño figura una corta calle dedicada al Marques de Santillana que aboca al parque de Berlín. ¿Será éste o su antepasado el de las Serranillas?. Y sin embargo la Camara Oficial de Propietarios propuso levantarle una estatua en la Glorieta de Cuatro Caminos y se pensó en el pilón grande de la Puerta del Sol que pasaba a una plaza presidiendo una avenida. Non nata la idea, quedo sustituyéndole en el rótulo el de Ruiz Jiménez, poco afortunado, pues la gente sigue conociéndola por Glorieta de San Bernardo. Répide dice que en la cercana calle de Rodríguez de San Pedro estaba la Central de transformadores de Hidráulica Santillana.

Sin ánimo para investigar el fondo de la cuestión advertiré que en el Archivo de Santillana hemos leído la copia de una carta que el marqués dirige al Soberano el 2 de enero de 1915. Se atreve a decirle que tenía una apuesta con el monarca y que la ganó, quien hubiera preferido perderla. Pues D. Alfonso le había asegurado que todo se resolvería. Recuerda sus servicios cuando la *proyectada invasión de Portugal* (subrayado nuestro) en que Canalejas le prometió como premio la justicia de lo solicitado. El marqués era muy amigo de los Reyes de Portugal a quienes acompañó cuando nos visitaron en 1909. Claro está, pensamos nosotros, que el anticlerical Canalejas ya no podía dar fe de nada pues había sido víctima de un atentado anarquista, aquél de que se hizo un fácil chiste pues en Sol le mato una bala, que rompió la Luna (del escaparate), dio en el Cielo (de la librería) y por poco si mata a San Martín (apellido del librero).

Maura si, Maura no. Y Santillana lo sufre

Discusiones callejeras y municipales, la prensa apoyando o combatiendo a Santillana,... quedan atrás. Hay otro objetivo político: el derribo del jefe de los conservadores en el Gobierno. Sánchez Toca estaba, en marzo de 1909, dimitido de su Cargo de Comisario Regio del Canal. Y pese a ser conservador se presenta en la prensa hostil como "paladín del interés general contra el particular". En el Diario de Sesiones del Congreso se recogen las intervenciones contra Maura que tiene que defenderse de su actividad. Así en el "Proyecto de Ley de fomento de industrias y

comunicaciones marítimas" (14 junio 1909) porque beneficia a la Transatlántica; una campaña sobre la administración temporal de la hojalata a favor de ciertas empresas de las que era accionista algún ministro, etc. Pero lo más gordo venía de Marruecos, vía Cataluña.

El marqués casi levanta bandera de enganche y pese a que "desde que a las industrias consagré mi vida, a las musas dejé en el abandono..." hace ahora poesías patrióticas. Y piensa ante el conflicto del Rif en revitalizar las Ordenes Militares, en Cruzada contra el infiel. Pero volvamos al tema.

Sánchez Guerra, ministro de Fomento, hablaba de la insubordinación de un alto funcionario que tomaba decisiones superiores, así al crear una Cooperativa Eléctrica. Por otro lado Sánchez Toca acusaba al ministro de ir de caza a Viñuelas y a Maura de tener acciones en Hidráulica ocupando la vicepresidencia. El Diario de Sesiones y la prensa serían bases para estudiar a fondo tanta esgrima, los días 16 y 18 de marzo de 1909. Maura continua alegando que en la Sociedad sustituyó como abogado a Silvela y que dejó de actuar cuando se inició la batalla entre Hidráulica y los de Isabel II. Durísimas palabras se cruzaron ambos políticos. Maura declaró, tras largas fintas: "De la Comunidad que gobierno se ha salido S.S., "pero el otro no le reconocía autoridad bastante para excomulgarle. Y aún los sucesos se complican con el verano del Rif, la Semana Sangrienta barcelonesa, fusilamiento de Ferrer,... y así el "pleito del agua" se enredó con la campaña protestada contra Maura con apoyo y eco internacional.

A Sánchez Toca le suceden, desde 1909, como Comisarios Regios del Canal, el Marqués de Aguilar de Campóo, García Prieto y Andrés Mellado, en cuyo tiempo se da, el 13 de agosto de 1910, el dictamen favorable al arbitraje propuesto. Pero quien manda manda.. y así se arguye que el Estado no podía comprometerse con laudos de amigos componedores. "De modo que se me llevó a él con engaño, pues no es posible que los funcionarios públicos no supieran esto cuando se me propuso el arbitraje"²⁰.

Ante la guerra europea y la campaña africana

"No pude rendirle a tiempo a V.M. la lealtad del soldado; el ciudadano dio ya a su Patria estérilmente cuanto pudo". Esta es una de las frases del discurso que se publica cuando el 4 de abril de 1914 se cubre como Grande de España. Menos protocolario de lo que el acto exige tras hacer la apología de sus antepasados se queja de que él no pudo estar a su altura, ya que sus esfuerzos para conseguir el desarrollo de la riqueza pública en la que puso todo su energía y fortuna, han sido combatidos por la envidia.

²⁰ Discurso de marqués. Congreso Diputados. 1 dic. 1914.

Cuando renuncia el infante D. Carlos de Borbón se nombra, al ya duque, Presidente del Consejo de las Ordenes Militares. Esto significa, entre otras cosas, que puede vestir el uniforme de coronel de infantería, de lo que se alegra mucho. Al poco estalla la Gran Guerra y mantiene en un artículo en ABC el que "España debe ser neutral", el 7 de septiembre de 1914. Ante los sucesos de 1917²¹, la Primera Huelga General Revolucionaria, el ya Toisón de Oro, defiende la Iglesia, el Trono, el Orden Social. Lucha contra el liberalismo. Pide la unión de todos los monárquicos, sin distinción de banderas, pero se niega a intervenir en política de partidos pese a seguir siendo diputado. Cada vez que se restringe la entrega de agua o de electricidad a las empresas concesionarias lo hace con prudencia pues teme un conflicto social.

Por entonces se derriba la finca donde vive en la Plaza de la Independencia y se trasladan los Infantado al Palacio de Xifré, frente al Museo del Prado, un auténtico pastiche de estilo árabe, al que Cristina asocia (¿?) con Viollet le Duc y dice que allí lloro el sultán Muley Hafid la pérdida de su trono. En realidad era obra de Rafael Contreras²². Durante la guerra civil dicen que hospedó al Campesino.

Tras lo de Anual, dado su citado puesto en las Ordenes Militares, ayuda con camionetas, hospitales de sangre, entrega de banderas,... Y hasta consigue que el Regimiento 77 de Infantería se convierta en Regimiento de Ordenes del que ya dijimos que será coronel honorario. Sigue la tradición de aquél que se creó en 1793 para combatir contra la Revolución francesa y desaparecido en las etapas con dominio liberal. Tiene bien claro cual es el papel de la nobleza de sangre en sus tiempos. Basta leer su discurso: "Por el Rey y por la Patria" en el Congreso el 13 de noviembre de 1918 o el que pronuncia sobre "Honores y prerrogativas de los Grandes de España", el 29 de diciembre de 1928, ambos profusamente editados, con ejemplares en la Biblioteca Nacional donde encontraríamos más muestras de su verbo y pluma.

Final de un caudillaje sobre el agua de Madrid y venta de sus acciones

Seguían los choques con los del Isabel II en julio de 1923 porque éstos querían ampliar sus instalaciones. El duque, en el Senado, habla de obras ilegales y despilfarradoras. El presidente del Consejo, marqués de Alhucemas; Gasset, ministro de Fomento y Ruiz Jiménez, alcalde, parecían favorables a sus tesis. Pero en septiembre da su golpe el general Primo de Rivera, amigo suyo. Aunque la campaña de hostigamiento no disminuye, atacando la pureza de sus aguas. Entonces dio una conferencia presentando una enorme trucha (pez que sólo vive en aguas claras y batidas) para que depusiera en su favor. Algunos ingenieros en la sobremesa de un

²¹ DÍAZ PLAJA. F. Los años decisivos. 1917.

²² NAVASCUÉS. P. "Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX" I.E.M. pág. 256-266.

banquete, le arrancan al conde de Guadalhorce la concesión de un canal paralelo. Para quitar hierro se habla de la municipalización del agua.

Cuentan que los duques acompañan a los Reyes en aquella discutida visita al Papa romano donde Alfonso XIII se expresa como un Cruzado. En un acto en el Quirinal se apago la luz y, como Infantado era quien suministraba de luz al Alcázar madrileño, exclama: ¡Señor, gracias a que no tengo aquí la responsabilidad!". La Dictadura disuelve el Congreso y la parte electiva del Senado, y respeta sólo a los senadores por derecho propio o nombrados por la Corona. Así figura Infantado, y en una lista que publica "El Socialista" le incluyen dentro del grupo conservador²³.

Cuando se constituye el Metro es obra de ingenieros que fueron colaboradores suyos. Santillana compartirá el suministro de energía con Hidroeléctrica Española y la Unión Eléctrica (UEM). Así mismo participa en el capital de la Compañía del Gas, de la que posee 1.800 acciones de quinientas pesetas²⁴.

En 1926 se amplió el capital de la Hidráulica hasta 20 millones de los que se entregaron 7.500.000 en acciones en pago a las aportaciones por parte del duque de las centrales "Castellana" y "Buena Vista". Eran las acciones preferentes números 1-15.000. Las otras 40.000 eran ordinarias. Este año figuran en la Directiva de la Sociedad el duque como presidente y 80% de las acciones, el duque de Francaville como secretario, y vocales el marqués de Monteagudo, de Larios, de la Rodri-ga, duque de Tarancón, conde de Torrelaguna, barón de Satrústegui, Manuel Gómez Acebo, y Enrique Gutiérrez.

Hemos de resumir. El 17 de junio de 1930 Valentín Ruiz Senén²⁵ director gerente de UEM y autorizado también por la Sociedad Hidroeléctrica Española adquiere 24.988 acciones ordinarias y 1.820 de fundador (había 2.000) pero con derechos estatutarios. El precio de 14.700.000 se pagaría en 15 años por anualidades iguales e interés al 6%. Se reserva el duque el 84% de los beneficios obtenidos por el negocio del agua, que pronto resultaría un sistema difícil de separar del de la energía. En el caso de una venta de la empresa se debía respetar siempre el nombre de Canal de Santillana, del cual seguiría de por vida, como consejero. En 1945 se hizo la liquidación pendiente desde 1934. Se tuvo que acudir, una vez más, a amigos componedores.

²³ GARCÍA NIETO, M^a. C. DONÉZAR Y LÓPEZ PUERTA "Bases documentales de la historia de la España contemporánea". Tomo 7, "La dictadura 1923-1930, pgs. 62-67.

²⁴ SIMÓN PALMER, M^a. C. "El gas y los madrileños; 1832-1936". M. 1988, pgs. 126.

²⁵ Además de un esquema biográfico en el tomo LII de la Enc. Espasa y su Suplemento 1953-54, pgs. 265-266, asómbrese el lector asomándose al "Anuario Financiero" de IBÁÑEZ, G., 1933-34 ante la cantidad de empresas en las que figuraba Valentín Ruiz Senén (1879-1954), como presidente (entre ellas Hidráulica Santillana y Gas Madrid), o como vicepresidente o consejero. Hemos contado ¡45! en tiempos de una República que le perseguía. No es de extrañar que se le buscaran vinculaciones.

Termina aquí no la vida sino la actuación como empresario hidráulico de un aristócrata del que podría decirse que tenía el sentido reverencial del dinero preconizado por Maeztu. Lo que escribimos no es una loa sino un análisis provisional de la obra de un capitán de empresa de los que más han contribuido a que Madrid sea como es. A menudo en mis paseos por el Manzanares, de cabo a rabo, he pensado si debía ser yo quien le recordara en nombre del río.